

en 1901, compran algunas islas Filipinas más; en 1904, adquieren el derecho perpetuo de ocupación, uso y control sobre la zona del canal de Panamá; en 1917, adquieren las Antillas danesas. En suma: durante poco más de un siglo, desde 1803 hasta 1917, se incorporan, por las armas y por la bolsa, territorios que miden 2.851.313 millas cuadradas, casi dos tercios de la superficie total de los Estados Unidos, que hoy es de 3.743.448 millas cuadradas. No podrá negarse la tendencia vorazmente expansiva de la República yanqui.

Y todavía no puede decirse que haya llegado, ni mucho menos, a la saciedad. Más bien se ha acrecentado su apetencia, sobre todo respecto de Méjico, por una razón que domina a todas y que más adelante explicaremos. Los norteamericanos gustan de repudiar toda sospecha de intervención en Méjico; pero uno de los tristes destinos de Wilson fué bombardear Veracruz en abril de 1914 y desembarcar fuerza armada, y en 1916 la incursión de Pershing en territorio mejicano para dar caza a Villa, estuvo a punto de